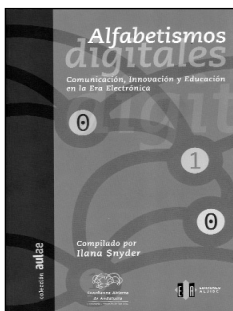


COMENTARIO DE LIBROS



Synder, I (Ed.) (2002), *Alfabetismos digitales: Comunicación, Innovación y Educación en la era electrónica*, Ediciones Aljibe, Colección Aulae, Granada.

Silicon Litracies: Communication, Innovation and Education in the Electronic Age. Routledge, 2002,

London. Traducción castellana de J. M. Pomares.

De todos es conocido que muchas cosas están cambiando en muy pocos años. El lenguaje, por ejemplo, siempre fue para la mayoría de nosotros hablado y escrito. Se diferenciaba por su gramática, léxico y semántica. Así, el lenguaje oral era el hablado y el impreso, escrito. Otro orden muy diferente era para nosotros lo que podríamos denominar *la modalidad audiovisual*, muy ajena y diferente del lenguaje propiamente dicho. Sin embargo y sin darnos cuenta, el lenguaje ha dejado de ser un entramado cargado de gramática, léxico y semántica para pasar a integrarse con otras modalidades para todas ellas se integren bajo todas las modalidades posibles pero en formas cada vez más complejas para producir significado (o también ruido, como ocurre de vez en cuando). De esta manera, escritos, documentos que mediante un teclado estén visibles en la pantalla (virtual) puedan ser transmitidos a cualquier parte, a cualquier ordenador que forme parte de la red global de la *World Wide Web*. Hay un nuevo orden de la comunicación que inevitable-

mente tiene un impacto tanto social, como cultural y, por supuesto, educativo. A esta idea es lo que este libro denomina alfabetismo electrónico o digital.

La editorial, Ediciones Aljibe, apuesta en esta colección Aulae, por varios títulos sobre estos temas (ya citamos otro libro de esta misma colección, *lo que nos enseñan los videojuegos*, en esta misma revista, véase a este respecto, León 2004). Siguiendo esta tendencia, el contenido de este libro nos explora este mundo cada vez más electrónicamente mediatizado y resalta la importancia de estar alfabetizado, esto es, de comprender como se combinan las diferentes modalidades para crear o captar significado con un alto sentido sobre cómo puede ser aprovechado en el ámbito educativo. Este ha sido precisamente el reto que ha supuesto a los autores que participan en este libro colectivo: la búsqueda de una reflexión en los lectores que, desde distintos ángulos, incida directamente sobre los usos y virtudes que estas tecnologías pueden tener sobre las prácti-

cas educativas, sobre cómo los docentes y sus estudiantes pueden hacer un uso eficaz y crítico de estas herramientas. Cabe señalar aquí que los autores que participan en este libro son destacados especialistas internacionales procedentes de disciplinas y Facultades tan diferentes como la Filosofía de la Educación, Cultura Digital, Política Educativa, Tecnologías de la Información y Comunicación, Estudios Sociales y Culturales o la Facultad de Educación y Artes Creativas.

El libro está dividido en dos grandes apartados. Un primer apartado titulado *alfabetismos on-line y prácticas retóricas*, examina el surgimiento de nuevos tipos de textos, de nuevas prácticas del lenguaje y de nuevas formas de comunicarnos. Dentro de este apartado se encontraría todo el uso que hacemos de Internet (envío de correos electrónicos, de fax, chatear, etc), del uso que hacemos de los móviles (SMS, chat, etc), de fax, del buscapersonas, del scanner y tantos otros. La cuestión que se plantea aquí es saber si, además de que estamos cambiando nuestra forma de actuar, estamos también modificando nuestra forma de pensar y entender. Para ilustrar esta cuestión se presentan muchos frentes. Por ejemplo, Knobel y Lanshear centran su atención en eBay, un lugar especializado en subastas online de persona a persona, estos autores investigan eBay como un caso de nuevas prácticas cívicas. Por su parte, Chriss Abott se interesa por la producción de textos electrónicos y aboga que en el futuro se privilegiará lo visual. Los jóvenes ya lo utilizan frecuentemente y también estas técnicas de la informa-

ción y de la comunicación aportarán importantes avances para estudiantes con necesidades especiales.

Dentro de esta línea también se sitúa el trabajo de Catherine Beavis, quien aborda también un tema no menos interesante que no es otro que el contraste entre los intereses de los jóvenes fuera de la escuela con los de dentro. Para esta autora, los alfabetismos que aprenden los jóvenes a través de los videojuegos son muy diferentes de aquellos que se siguen transmitiendo de manera más formal en el aula, siendo aquellos más desarrollados y exigentes que los que se exigen dentro del contexto escolar. O también el de Nicholas Burbules, que interesándose en este caso por los “hiperenlaces” (la estructura básica de la *world wide web*), proporciona un conjunto de metáforas sugerentes para llevar al lector a pensar en el aprendizaje como una clase de movilidad que tiene especial relevancia para repensar, reconceptualizar y concebir, ese concepto tan genérico de aprendizaje en otro más adecuado a esta era de la información.

En un gran segundo apartado titulado *Enseñanza, aprendizaje, tecnología e innovación*, se examinan las posibilidades que aporta el uso de las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación) para los cambios en las prácticas educativas institucionales. Se plantean cuestiones abiertas sobre, por ejemplo, cuales podrían ser las condiciones óptimas para introducir estas tecnologías y la innovación consecuente, o cuales serían sus posibles consecuencias. Sobre este punto, esta segunda parte también dedica una

parte importante a las posibles implicaciones de las prácticas del alfabetismo digital para el futuro de la educación formal institucionalizada, tal y como lo señala en su capítulo George Landow, como también Jane Douglas y Chris Bigum en los suyos.

En resumen, este texto presenta un cúmulo de interesantes propuestas para entender y comprender, en un primer momento, lo que se entiende por alfabetis-

mo electrónico o digital pasa pasar, en un segundo momento, a propuestas concretas sobre como introducirlas dentro del marco educativo en el que nos movemos. Solo espero que con ello pueda ampliarse tanto nuestros conocimientos acerca de estos temas como de nuestra concepción acerca de la educación y del aprendizaje.

José Antonio León

José A. León

Universidad Autónoma de Madrid